

El Pentateuco

1 - Introducción al Pentateuco



Los cinco primeros libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) son generalmente conocidos bajo el nombre global de **Pentateuco**. *Teujos* es una palabra griega que significa el “estuche” en el que se guardaba un rollo de papiro; más tarde pasó a significar “volumen”, “libro”. Por eso, *Pentateujos* equivale a “el libro compuesto de cinco volúmenes”. De esta expresión griega procede la nuestra, Pentateuco.

Naturalmente, los judíos de lengua hebrea no usan esta terminología. Se refieren a los cinco primeros libros como la “Ley” (*Torá*), subrayando con ello el contenido legal de estos libros, especialmente del Deuteronomio.

A primera vista, el Pentateuco ofrece un conjunto bastante armónico, que abarca desde la creación del mundo (Gn 1) hasta la muerte de Moisés (Dt 34). A grandes rasgos, cuenta los orígenes de Israel, desde sus remotos antecedentes patriarcales hasta que se convierte en un pueblo numeroso que recibe de Dios los grandes dones de la libertad y la alianza, y está a las puertas de la tierra prometida.

Se trata, pues, de una obra básicamente narrativa, “histórica”, aunque también contiene amplias secciones legales (parte del Éxodo, todo el Levítico, gran parte del Deuteronomio).



2 - Contenido del Pentateuco

- Historia de los orígenes (Gn 1-11)
- Los patriarcas (Gn 12-50)
- Opresión y liberación (Éx 1,1-15,21)
- Primeras etapas hacia la tierra prometida (Éx 15,22-18,27)
- En el monte Sinaí (Éx 19-Núm 10,10)
- Del Sinaí a la estepa de Moab (Núm 10,11-21,35)
- En la estepa de Moab (Núm 22-Dt 34)

1. El **Génesis** comienza hablando de los orígenes del mundo y de la humanidad. Aunque la situación inicial es paradisíaca, se rompe pronto por el pecado de la primera pareja, al que siguen otra serie de injusticias y crímenes que terminan provocando el diluvio. Ni siquiera con esto escarmienta la humanidad; comete un nuevo pecado de orgullo -torre de Babel- y es dispersada por toda la tierra (Gn 1-11). Pero Dios responde a la cadena continua del mal con la vocación de Abraham, comienzo de la salvación para todos los hombres.

2. Con esto comienza la segunda parte, centrada en las tradiciones de **Abraham**, Isaac y Jacob (Gn 12-36). Andanzas y aventuras de pequeños pastores, alentados por una **doble promesa** que Dios les hace: una **descendencia numerosa como las estrellas del cielo** y **una tierra en la que poder asentarse**. Ambas **promesas** se van cumpliendo dramáticamente, con retrasos y tensiones que hay que aceptar con fe. Desde el punto de

vista de la **promesa** de la tierra, el momento más duro es cuando los antepasados de Israel deben ir a Egipto en busca de alimento. La tierra prometida no les da de comer. Sin embargo, el libro del Génesis termina con estas palabras de José a sus hermanos: “Yo estoy para morir, pero Dios cuidará de ustedes y los hará subir a la tierra que juró dar a Abraham, Isaac y Jacob” (50,24). Esta vuelta desde Egipto hacia la tierra prometida será el tema central de los cuatro libros restantes del Pentateuco (a excepción del Levítico, que se limita a cuestiones legales).

3. Los comienzos del libro del **Éxodo** nos sitúan en el momento en el que “subió al trono de Egipto un faraón que no había conocido a José”. Tiene lugar entonces una dura y creciente experiencia de opresión. Pero Dios escucha el clamor de su pueblo, y encomienda a Moisés que lo salve de la esclavitud. La confrontación dramática de las plagas llevará a la libertad -precedida por la celebración de la pascua-, que alcanza su punto culminante en el paso del Mar de las Cañas (Éx 15,21).

4. Siguen tres meses de **camino** hacia el monte Sinaí. En pocas páginas se condensa la nueva experiencia del desierto, con sus amenazas de hambre y sed, el acoso de posibles enemigos, la tentación de volver a Egipto, la falta de fe en Dios, la necesidad de organizar al pueblo (Éx 15,22 -18,27).

5. Llegamos al **monte de la revelación**. Allí tiene lugar la alianza, y el Señor dicta las normas que deben regir la conducta del pueblo en los más diversos aspectos. Se trata de una amplísima sección legal (Éx 19-40, salvo algunos capítulos todo el libro del Levítico y Núm 1,1-10,10) que no es útil detallar ahora más exactamente. Entre los pocos pasajes narrativos de este inmenso apartado destacan los encuentros de Moisés con Dios en el monte, y el famoso episodio del becerro de oro (Ex 34).

6. Se reanuda la marcha, caminando desde el Sinaí hasta la estepa de Moab (Núm 10,11-21,35). Es una sección predominantemente narrativa, marcada por conflictos dramáticos: hambre, sed, motines del pueblo, rebelión de algunos cabecillas, desánimo ante los primeros informes sobre la tierra, muerte de Aarón (hermano de Moisés). Tampoco faltan páginas de contenido legal (Núm 15,1-31; 18; 19).

7. Finalmente, llegamos a la **estepa de Moab**, y allí se desarrollan los últimos acontecimientos que cuenta el Pentateuco: oráculos del vidente pagano Balaám, primer conflicto con los cultos cananeos de fecundidad, primeras ocupaciones de territorio en Transjordania y, sobre todo, la gran despedida de Moisés y su muerte. Este amplio apartado (desde Núm 22 hasta Dt 34) incluye abundante material legislativo. Pero lo más importante desde el punto de vista teológico es el libro del Deuteronomio, compuesto como un extenso discurso de Moisés antes de morir. comienza recordando los años pasados, desde que Dios ordenó ponerse en marcha en el Sinaí (Dt 1-4). A la promulgación del decálogo y una exhortación sobre la ley (Dt 5-11) sigue un amplio cuerpo legal con comentarios (Dt 12-26). Cierra el discurso una extensa serie de bendiciones y maldiciones (Dt 27-28). El estilo oratorio cede el puesto una vez más al narrativo, para contarnos la alianza en Moab (Dt 29-30). La obra termina con las últimas disposiciones de Moisés, su canto, sus bendiciones y su muerte (Dt 31-34).

3 - ¿Escribió Moisés el Pentateuco?

La tradición judía, el Nuevo Testamento, y la Iglesia durante muchos siglos, han atribuido el Pentateuco a Moisés. Resulta difícil imaginarlo buscando papiro y tinta en medio del desierto para poner por escrito unos recuerdos tan extensos.

¿Cómo llegaron los antiguos a este convencimiento? El punto de partida podemos verlo en ciertas afirmaciones sueltas que presentan a Moisés escribiendo. En Éx 17,14, después de la batalla contra los amalecitas, recibe esta orden de Dios: “Escríbelo en un libro de memorias”. Poco más tarde, cuando nos encontramos en el monte Sinaí, se dice: “Entonces Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor” (Éx 24,4). Más aún, incluso las etapas del desierto se dice que las fue consignando por escrito: “Moisés registró las etapas de la marcha, según la orden del Señor” (Núm 33,1-2). Por último, al final del Deuteronomio se indica tres veces en el mismo capítulo la actividad literaria de Moisés: Dt 31,9; Dt 31,22 y Dt 31,24. Si había llevado a cabo una tarea tan variada -memorias de guerra, leyes, diario de viaje, cantos-, nadie mejor que él para haber redactado todo el Pentateuco. La escasez de tinta y papiro no representa problema...



Ya en la Edad Media, algunos judíos con espíritu crítico objetaban a la teoría tradicional que Moisés debería haber contado su propia muerte (Dt 34,5-12). Pero no cundió el pánico. Bastaba atribuir estos versos finales a Josué, su fiel amigo y discípulo. Incluso en el siglo XVIII, cuando comienza el estudio científico de la Biblia, se sigue pensando que Moisés era el autor del Pentateuco. El 27 de junio de 1906, la Pontificia comisión Bíblica mantiene que Moisés es el autor sustancial del Pentateuco, aunque pudo utilizar fuentes anteriores y ser ayudado en la redacción definitiva por otros autores. Son ganas de salvar lo insalvable...

Hoy día, una de las pocas cosas que se pueden dar como absolutamente ciertas en la investigación bíblica es que Moisés no escribió el Pentateuco.

¿Cómo se justifica este cambio tan radical?

4 - Argumentos contra la teoría tradicional

Considerando como teoría tradicional la que sostiene que Moisés fue el autor de todo el Pentateuco tenemos contra ésta unos cuantos argumentos en contra que refutan esta posición. Podemos agruparlos en los siguientes apartados, en los que sólo citamos algunos ejemplos:

<p>Cortes y tropiezos en la narración</p>	<ul style="list-style-type: none">- Al relato de la creación (Gn 1,1-2,4a) sigue otro relato que vuelve a los orígenes y se expresa en categorías muy distintas (Gn 2,4b-24).- Después del nacimiento de Set (Gn 4,26), se vuelve a los orígenes de Adán (Gn 5,1).- En Ex 19,24s, Dios ordena a Moisés que baje del monte y suba de nuevo con Aarón. Pero el relato se interrumpe para dar paso al decálogo.- Estos ejemplos, que podrían multiplicarse hasta la saciedad, son impensables si la obra ha sido escrita por la misma persona.
<p>Tradiciones duplicadas y triplicadas</p>	<ul style="list-style-type: none">- Dos relatos de la creación (Gn 1,1-2,4a; 2,4b-24).- Dos descendencias de Adán (Gn 4 y 5).- Dos relatos del diluvio, mezclados en Gn 6-9.- Tres veces la esposa en peligro (Gn 12,10ss; 20; 26).- Dos pactos de Dios con Abraham (Gn 15 y 17).- Dos relatos de la vocación de Moisés (Ex 3 y 6).- Dos promulgaciones del decálogo (Ex 20 y Dt 5).- Ley sobre los esclavos (Ex 21 y Dt 15,12-28).- Leyes sobre homicidio (Ex 21; Dt 19; Nm 35).- Diversos catálogos de fiestas (Ex 23,14ss; 34,18ss; Dt 16,1ss; Lev 23,4ss; Nm 28-29).

Tradiciones distintas e incluso opuestas

- En Gn 1, Dios crea al hombre y la mujer al mismo tiempo, como culmen de la creación; en Gn 2 crea al hombre antes que a los animales, y por último a la mujer.

- En Gn 6,19s se ordena a Noé introducir en el arca una pareja de cada viviente; en 7,2 se trata de siete parejas de animales puros y una de impuros.

- En Gn 7,6s tiene lugar el diluvio, y Noé entra en el arca; en 7,10 se dice que el diluvio ocurrió una semana más tarde. En 7,11 vuelve a hablarse de los comienzos del diluvio y en 7,13 de la entrada de Noé.

- En Gn 37,28, los madianitas sacan a José del pozo donde lo habían metido sus hermanos, lo venden a los ismaelitas, y éstos lo llevan a Egipto. En 37,36 son los madianitas quienes lo venden en Egipto a Putifar. Y en 39,1, Putifar lo compra a los ismaelitas.

- En Ex 33,7 se dice que la tienda de reunión estaba situada fuera del campamento; en Nm 2,2, que los israelitas debían acampar en torno a ella.

- En Éx 16,14-35 se habla del maná como de un milagro divino. En Nm 11,6-9, como de un fenómeno natural.

- En Nm 9,17s se dice que la nube guiaba a los israelitas por el desierto. En Nm 10,31, Moisés no cuenta con esa ayuda y pide a Jobab que los acompañe. En Nm 10,33, quien guía al pueblo es el arca. Tres tradiciones distintas en poco más de una página.

- La duración de la fiesta de las chozas es de siete días según Dt 16,15, y de ocho según Lev 23,36.

- En caso de homicidio no intencionado, el lugar de asilo es el altar según Ex 21,12ss. Pero en Dt 19,1-13 y Nm 35,9-24 no se menciona el altar, sino que se especifican unas ciudades de refugio para el culpable.

<p>Anacronismos</p>	<ul style="list-style-type: none">- En Gn 12,6 y 13,7 se dice: “en aquel tiempo habitaban allí los cananeos”. El autor supone que quienes habitan ahora la tierra son los israelitas. La afirmación carece de sentido en tiempos de Moisés.- En Gn 21,34; 26,14.15.18; Éx 13,17 se menciona a los filisteos, que ocuparon el territorio después de la muerte de Moisés.- En Gn 36,31 se habla de los reyes edomitas que existieron “antes de que los israelitas tuvieran rey”; quien escribe esta frase conoce la existencia de monarcas en Israel, cosa que sólo ocurrió dos siglos después de la muerte de Moisés. <p>e) <u>Diferencias de vocabulario</u></p> <ul style="list-style-type: none">- En algunos textos se da a Dios el nombre genérico de <i>Elohím</i>; en otros, su nombre concreto, <i>Yahveh</i>. Esta distinción, que al profano puede parecer intrascendente, fue la que permitió el análisis inicial de las fuentes del Pentateuco.- Al monte donde Dios se revela se lo llama en unos casos Sinaí y en otros Horeb.- El suegro de Moisés se llama Ragüel en Ex 2,18 y Jetró en Ex 3,1; 18,1.2.6.12.
<p>Diferencias de estilo</p>	<p>El libro del Deuteronomio se caracteriza por un estilo oratorio, retórico y ampuloso, típico de ciertas formas de predicación o exhortación. Ciertas partes del Pentateuco poseen un estilo preciso y seco, con frases que se repiten machaconamente, como en el primer relato de la creación (Gn 1). Otras secciones presentan un estilo narrativo ágil y vivaz; analizan la psicología de los personajes, hablan de Dios como si fuese un hombre que se pasea por la tarde, come, etc. (antropomorfismos).</p> <p>En este punto, podría objetarse que el mismo autor puede usar estilos muy distintos, según las circunstancias y la materia que trata. Es cierto. Pero la cuestión es más complicada en el Pentateuco. El estilo varía notablemente incluso cuando se habla de los mismos episodios.</p>

Diferencias de vocabulario

- En algunos textos se da a Dios el nombre genérico de *Elohím*; en otros, su nombre concreto, Yahveh. Esta distinción, que al profano puede parecer intrascendente, fue la que permitió el análisis inicial de las fuentes del Pentateuco.
- Al monte donde Dios se revela se lo llama en unos casos Sinaí y en otros Horeb.
- El suegro de Moisés se llama Ragüel en Ex 2,18 y Jetró en Ex 3,1; 18,1.2.6.12.

Todos estos argumentos, que podrían multiplicarse, han creado la profunda convicción de que **el Pentateuco no pudo ser escrito por un solo autor**, Moisés. Se advierte un proceso de formación muy largo y complejo, que hasta el día de hoy **no ha sido suficientemente clarificado**. Lo más probable es que nunca lo conozcamos con seguridad. Pero es interesante tener una idea general de una de las principales hipótesis que se han formulado sobre este problema.

5) Teoría de las cuatro fuentes, tradiciones o documentos

Los libros del Pentateuco no se armaron de un día para otro, ni fueron escritos por un solo autor. Es un **largo proceso con distintas etapas**. Lo primero que se da es la tradición oral: los padres enseñan a sus hijos todo lo que Dios les ha revelado. Luego seguirá la tradición escrita: algunos hombres inspirados por Dios y concientes de la necesidad de dejar constancia de lo que Dios espera de los hombres, comienzan a escribir las leyes, los mandamientos y todas las normas que Dios ha dado a su pueblo. Así aparecen, en distintos lugares y en distintas épocas, lo que denominamos tradiciones, documentos, fuentes o corrientes de tradición. Estas son cuatro y estarían presentes en la etapa previa a la formación de los libros del Pentateuco tal como los tenemos hoy. Vamos a ver un poquito de cada una de ellas:



* **Yahvista**: tiene su origen en Judá hacia el final del siglo X a.C., posiblemente durante el reinado de Salomón. Posee un estilo vivo y pintoresco. Trata de dar respuesta a los problemas más profundos del hombre. Símbolo para designarla: **Y**. Por ejemplo: Gn 2,4b-25.

* **Elohista**: se desarrolla en las tribus del norte de Israel hacia el final del siglo IX a.C. Su estilo es sobrio, monótono y de moral muy exigente. Marca la absoluta trascendencia de Dios ante la pequeñez del hombre. Se la simboliza con: **E**. Por ejemplo Éx 20,1-21.

* **Sacerdotal**: tiene su origen en los sacerdotes del Templo de Jerusalén, se plasma hacia el siglo VI a.C. en la época del destierro (587-538). Pone atención en la organización del culto, en el santuario y en la persona de Aarón. Posee un estilo abstracto y relata los hechos con muchos cómputos y genealogías. Símbolo para designarla: **P**. Ejemplo: Gn 1,1-31.

* **Deuteronomista**: el contenido de esta corriente está constituido por los usos de las tribus del norte llevados a Judá por los levitas luego de la ruina de Samaría (720 a.C.). Es el resultado final de un largo proceso que se entronca con la corriente Elohista y con el movimiento profético. El estilo es amplio y oratorio, se repiten rotundamente las mismas fórmulas. Insiste constantemente en la elección de Dios sobre Israel. Se la designa con: **D**. Por ejemplo: Dt 5,6-21.

Hace ya algún tiempo que esta teoría ha sido cuestionada, y **hay otras hipótesis explicativas** sobre la formación del Pentateuco, pero **ninguna es totalmente satisfactoria**. No sabemos a ciencia cierta cómo se formó...

Por eso, es preferible dedicarse a un tipo de lectura que tenga en cuenta el resultado final, los cinco libros actuales, no el proceso de formación de la obra. No se trata de volver a visiones simplistas, faltas de espíritu crítico, que soslayan las dificultades cerrando los ojos ante ellas. Se trata de aceptar lo irremediable. Es muy probable que hayan existido documentos, fuentes y tradiciones, pero la extensión, las fechas y las características de cada una son difíciles de determinar. Pero lo que si es seguro es que **nunca debemos tomar al Pentateuco como un bloque compacto y homogéneo escrito por un sólo autor**. Leer y releer el Pentateuco buscando sus líneas maestras, contemplándolo desde los más diversos puntos de vista, es lo que nos permitirá gozar de él y descubrir el mensaje que encierra para nuestra fe.